

A continuación encontrarás una muestra del libro
«Cómo ser la voz que tu esposo escucha» del autor Rick
Johnson

Puedes adquirir el libro aquí:
<https://www.editorialunilit.com/como-ser-la-voz-que-tu-esposo-escucha>

Para mayor información puedes comunicarte con nosotros
por el correo info@editorialunilit.com



RICK JOHNSON

**CÓMO
SER LA
VOZ
QUE TU
ESPOSO
ESCUCHA**





Publicado por
Unilit
Medley, FL 33166

Primera edición 2012 (Publicado bajo el título La susurradora)
Segunda edición 2024

© 2008 por Rick Johnson
Título del original en inglés:
How to Talk So Your Husband Will Listen
Publicado anteriormente con el título The Man Whisperer
Publicado por Revell, una división de Baker Publishing Group
Grand Rapids, Michigan 49516, U.S.A.

Traducción: Rojas and Rojas Editores, Inc. y Nancy Pineda
Edición: Nancy Pineda
Cubierta y maquetación: Pablo Montenegro

Reservados todos los derechos. Ninguna porción ni parte de esta obra se puede reproducir, ni guardar en un sistema de almacenamiento de información, ni transmitir en ninguna forma por ningún medio (electrónico, mecánico, de fotocopias, grabación, etc.) sin el permiso previo de los editores.

A menos que se indique lo contrario, el texto bíblico se tomó de la Santa Biblia, Nueva Versión Internacional® nvi® Propiedad literaria © 1999 por Bíblica, Inc.™ Usado con permiso. Reservados todos los derechos mundialmente.

El texto bíblico señalado con rvc ha sido tomado de la Versión Reina Valera Contemporánea™ © Sociedades Bíblicas Unidas, 2009, 2011. Antigua versión de Casiodoro de Reina (1569), revisada por Cipriano de Valera (1602). Otras revisiones: 1862, 1909, 1960 y 1995. Utilizada con permiso.

El texto bíblico indicado con «NTV» ha sido tomado de la *Santa Biblia*, Nueva Traducción Viviente, © Tyndale House Foundation 2008, 2009, 2010. Usado con permiso de Tyndale House Publishers, Inc., 351 Executive Dr., Carol Stream, IL 60188, Estados Unidos de América. Todos los derechos reservados.

Texto bíblico: *Reina-Valera 1960* ® [RVR60] © Sociedades Bíblicas en América Latina, 1960.

Renovado © Sociedades Bíblicas Unidas, 1988.

Reina-Valera 1960 ® es una marca registrada de las Sociedades Bíblicas Unidas, y puede ser usada solamente bajo licencia.

Producto: 495985
ISBN: 0-7899-2838-8 / 978-0-7899-2838-2

Categoría: Vida cristiana / Vida práctica / Mujeres
Category: Christian Living / Practical Life / Women

Impreso en Colombia
Printed in Colombia

Dedicado a mi preciosa (e influyente) novia, Suzanne.

CONTENIDO

RECONOCIMIENTOS 7

CAPÍTULO 1

El susurro de una mujer 9

CAPÍTULO 2

Una masculinidad auténtica.....25

CAPÍTULO 3

Nueve cualidades de los hombres buenos.....47

CAPÍTULO 4

Nueve rasgos que lo frenan.....73

CAPÍTULO 5

Habla el lenguaje de tu hombre 99

CAPÍTULO 6

Armas de poder para las mujeres 123

CAPÍTULO 7

El primer hombre en la vida de cada mujer147

CAPÍTULO 8

La relación sexual *no* es un arma 167

CAPÍTULO 9

Las diez principales cosas de los hombres
que enloquecen a las mujeres 187

CAPÍTULO 10

Usa tu influencia con eficacia 215

UNAS PALABRAS FINALES..... 231

ACERCA DEL AUTOR..... 233

RECONOCIMIENTOS

Me gustaría reconocer a todas las grandes mujeres que me ayudaron a escribir este libro al darme sus impresiones en cuanto a la misteriosa, complicada y a veces atemorizante mentalidad del género femenino... ustedes saben quiénes son.

También me gustaría darle las gracias a Becky Johnson por su inspiración y sus ideas clave para este libro.

La influencia de la femineidad aplicada es, mídase como se mida, increíblemente decisiva. En cada cultura, en cada época, el poder es impresionante. Y peligroso. Como cualquier reserva importante de poder, puede utilizarse para bien o para mal. Su impacto puede ser constructivo o destructivo. Como un río caudaloso, es una fuerza que puede hacer girar las turbinas y generar energía que ilumine una comunidad, un hogar y toda la vida de un hombre. Sin embargo, indisciplinada y descontrolada, puede devastar, desmoralizar y destruir por completo.

Algunas mujeres no tienen ni idea del poder real que poseen, y esas son las mujeres que destruyen a sus esposos por defecto. Otras mujeres son muy conscientes de su poder y toman la decisión consciente de convertirse en grandes controladoras. En cambio, aún hay otras que, muy conscientes del poder que Dios le ha conferido a su femineidad, toman la decisión deliberada de usar ese poder solo para el bien.

STU WEBER, *Four Pillars of a Man's Heart*

CAPÍTULO 1

EL SUSURRO DE UNA MUJER

Una mujer puede aplastar con mucha facilidad el espíritu de un hombre. Con una mirada. Con una palabra. Con un encogimiento de hombros de indiferencia [...]. Su cinismo es castrante por completo y, muchas veces, increíblemente sutil. Como una navaja fina y bien afilada, corta en lo profundo, penetrando hasta el centro mismo de su alma masculina.

STU WEBER, *Four Pillars of a Man's Heart*

¿Cuál es la diferencia entre un «entrenador de caballos» tradicional y un «susurrador de caballos»? La diferencia es que un susurrador recibe un doctorado en el animal, lo estudia y se comunica en su lenguaje en lugar de intentar que el animal se parezca más a una persona.

El entrenador solo exige que el caballo obedezca y se adapte a su mundo. En esencia, el entrenador crea una mascota obediente, castrada y amedrentada. Algunos hombres casados durante mucho tiempo con mujeres demasiado controladoras pueden identificarse con estos caballos castrados. A los sementales los castran a menudo para hacerlos más dóciles y obedientes. Sin embargo, esto les quita el fuego y la pasión por la vida y el liderazgo. Los sementales, no los castrados, lideran las manadas. Al igual que los hombres, los no castrados, lideran a las familias. (Ya sé, las yeguas en realidad lideran la manada, pero me tomo la libertad aquí para expresar una verdad).

Algunas mujeres se han visto obligadas a ser líderes en sus hogares, ya sea por ser madres solteras o por vivir con un hombre pasivo y apático. Otras, en cambio, han arrebatado el manto de liderazgo de sus hombres y se aferran a él con tenacidad como a un preciado trofeo. De cualquier manera, esto tiende a castrar la masculinidad. Y una masculinidad castrada nunca es una masculinidad sana.

El susurrador de caballos, sin embargo, observa, escucha y toma notas en silencio, y luego entra con suavidad en el mundo del animal para hacer un contacto caracterizado

por la confianza y no por el temor. El susurrador de caballos es compasivo, sabio y tierno, pero firme. ¿El resultado? Un animal que confía en el susurrador, pues el susurrador respeta al animal. Forman una relación agradable y mutuamente gratificante, y tanto el caballo como el jinete son mejores debido a eso.

La vieja canción «¿Por qué una mujer no puede ser más como los hombres?», de la película *Mi bella dama*, se puede invertir para decir: «¿Por qué mi hombre no puede ser más como las mujeres?», que es lo que de manera inconsciente se preguntan muchas mujeres. Es una pregunta equivocada. La adecuada es: «¿Cómo puedo doctorarme en mi hombre, a fin de saber cómo animarlo a ser una mejor versión de sí mismo?».

Casi todas las mujeres con las que hablo en relación con nuestro ministerio sobre cómo ser mejores padres me hacen alguna variación de la misma pregunta: «¿Cómo puedo cambiar a mi hombre?». Por lo general, la pregunta se formula así: «Mi esposo me está volviendo loca con [rellena el espacio en blanco]. ¿Cómo puedo lograr que cambie?». Por cierto, la queja más frecuente de los hombres sobre las mujeres es que siempre están tratando de cambiarlos. (La queja más frecuente de las mujeres sobre los hombres es que no las escuchan). Lo lamentable es que la verdadera pregunta no es cómo puede una mujer cambiar a un hombre, sino ¿puede una mujer cambiar a un hombre? La respuesta

de cada hombre al que le hago esta pregunta es, en una palabra... no.

En apariencia, puede parecer que una mujer puede cambiar a un hombre. Mi tío fue un hombre plagado de los demonios de las bebidas y las malas acciones durante casi toda su juventud, y pasó una gran parte de su vida adulta en prisión. Al conocer a su esposa, cambió de rumbo y vivió la segunda mitad de su vida como un hombre respetable y apacible. Tal parece que ella lo cambió. Aun así, sospecho que la realidad es que le dio una razón para que él mismo cambiara. Ya hace mucho tiempo que ella falleció, pero cuando le pregunté a mi tío acerca del cambio, me dijo: «Todo se reduce a que tuve una mayor razón para mantenerme sobrio que para meterme en líos. Esa mujer le hizo mucho bien a mi alma».

Creo que cuando una mujer habla de cambiar a su hombre lo que quiere es saber cómo influir en su hombre de una manera positiva con el fin de que llegue a ser el mejor de los hombres. Digamos que acepto por ahora lo que dicen algunas mujeres, pero procedamos dando por sentado que tienes en mente los mejores intereses de tu esposo o novio. Después de todo, lo escogiste tal como es... no es posible que hayas cometido un error tan grande, ¿verdad?

Aunque tal vez no puedas cambiar a tu hombre, de seguro que tienes una habilidad que el Señor te dio para influir en tu hombre y motivarlo en maneras que casi parecen milagrosas. *Es más, tu capacidad de influir en tu hombre es una*

de las fuerzas más poderosas en la tierra. Sin embargo, para ser de veras eficiente debes entender cómo y por qué tu influencia da resultado.

Una mujer puede ser como un entrenador o como una susurradora con un hombre. Puede tratar de doblegarlo y cambiarlo conforme a su voluntad, o puede usar sus talentos y habilidades para aprender acerca de él y ayudarlo con la influencia a través de la confianza y el amor de modo que sea todo lo que estaba destinado a ser.

Gary, un oyente del programa radial de la Dra. Laura Schlessinger, hizo este comentario: «Un esposo es como un caballo. Al final del día, probablemente ha trotado mucho y lo guardan sudoroso. Si su amo lo conduce y lo golpea, no tardará en corcovear y rebelarse. [En cambio,] si lo trata con amor y lo engatusa, se esforzará hasta que su corazón reviente antes de defraudar a su amo. Se entregará hasta la muerte por la persona que ama. ¿Cómo debe tratar una mujer a un hombre?»¹.

Cuando un hombre ama a una mujer, hará casi cualquier cosa que le pida. Los hombres han escalado montañas, han cruzado océanos y han conquistado ejércitos por el amor de una mujer. Dalila causó la caída del hombre más fuerte de la tierra, y Elena de Troya con su «rostro que lanzó mil barcos al mar» fue el centro de una guerra entre naciones que duró diez años.

1 Laura Schlessinger, *Cómo cuidar y tener contento al esposo*, HarperCollins, Nueva York, 2005, p. xvii.

A menudo, las mujeres solteras se lamentan que todos los hombres buenos ya estén casados. ¿Es cierto? Tal vez. Sin embargo, quizá todos esos hombres que admiran que están casados sean buenos, en parte, debido a la influencia positiva de sus esposas y novias en sus vidas.

Las mujeres tienen una increíble influencia en la vida de los hombres. El viejo dicho: «Detrás de cada gran hombre hay una gran mujer» no solo es una hipérbole; esa es la verdad.

LA INFLUENCIA DE UNA MUJER

La esposa de un hombre tiene más poder sobre él que el Estado.

Ralph Waldo Emerson

¿Puede una mujer «cambiar» a un hombre? Quizá, pero es probable que no lo sea en el sentido que esperan algunas mujeres. Y si logras «cambiarlo», es posible que tenga consecuencias negativas. Todos hemos visto a esos esposos dominados que hacen cualquier cosa que les diga la mujer. Es la cáscara vacía de un hombre. Él no es feliz y ella tampoco.

Sin embargo, una mujer puede utilizar su poderosa influencia para de una manera sutil guiar y elevar a un hombre a ser todo para lo que lo crearon. Tiene la clave de su éxito o su fracaso como hombre, esposo y padre. Esta influencia es delicada, discreta y enriquecedora, a diferencia

de la influencia más atrevida y abierta del hombre. Seduce al hombre con una inspiración embriagadora que lo lleva a creerse que posee grandeza. Su gracia sutil y refinada despierta dentro de él una pasión que envalentona su carácter y sus obras.

La canción de Percy Sledge, «Cuando un hombre ama a una mujer», habla sobre los extremos a los que puede llegar un hombre por el amor de una mujer: desde darle las espaldas a su mejor amigo hasta dormir bajo la lluvia si se lo pide su mujer.

Ese amor que tiene por ti te da gran poder. ¿Estás usando ese poder para obtener ganancias superficiales o como una inversión a largo plazo en el futuro de ambos?

La mayoría de los hombres no cambiará ni crecerá por su propia cuenta sin alguna motivación externa. No obstante, ese amor por ti puede motivarlos a hacer formidables cambios. Como Jack Nicholson le dice a Helen Hunt en la película *Mejor... imposible*: «Tú haces que quiera ser un hombre mejor».

En una competencia ecuestre llamada *doma clásica*, un jinete experto se sienta al parecer inmóvil en la silla mientras el caballo realiza una intrincada serie de movimientos, permaneciendo relajado, su actuación parece sin esfuerzo. El objetivo del caballo y del jinete en la doma es moverse como uno solo, conociendo y anticipando los deseos del otro.

Hasta cierto punto, esta es la manera en la que una mujer debe acercarse a su hombre: animarle a hacer algo sin que

nadie más te vea hacerlo. No creo que eso constituya manipularle ni controlarle. Él quiere hacerte feliz, solo que no sabe cómo lograrlo. Tu disposición a utilizar tu influencia para guiarlo con suavidad en la dirección adecuada hace que los dos sean felices y estén más satisfechos.

LA IMPORTANCIA DE TU RESPETO

Hoy en día, los hombres están confundidos acerca de cuáles son sus papeles y cuál es la mejor manera de vivir sus vidas. Recibimos mensajes contradictorios de los medios de comunicación, del sistema educacional, de las iglesias y hasta del gobierno. No sabemos lo que se espera de nosotros, por lo que a menudo nos escondemos antes que afrontar el rechazo o el fracaso. Un caso que se ha determinado con mucha claridad a partir de estudios realizados en los centros de trabajo es que si los empleados no saben lo que se espera de ellos, no pueden cumplir con esas expectativas. Tampoco están muy contentos ni satisfechos con su situación.

El papel de un hombre solía definirse con bastante claridad como proveedor y protector de su familia. Aunque estos papeles siguen siendo fundamentales, las cosas se han puesto mucho más complicadas en cuanto a las relaciones. La mayoría de las mujeres no quiere dejar a su esposo porque es un proveedor inadecuado, sino porque no llena sus necesidades emocionales.

Confieso que tengo la firme creencia de que las mujeres poseen «intuición femenina», pero también creo con la

misma firmeza que los hombres no la poseen. Tu hombre necesita de veras tu ayuda para entender tus necesidades, pues no podrá suplirlas si no sabe cuáles son. Muchas mujeres, ya sea de forma consciente o inconsciente, piensan: *Bueno, si me amara de veras, sabría cuáles son mis necesidades.* Es lamentable, pero así es que piensan las mujeres, no los hombres. A veces, las mujeres ni siquiera son conscientes de lo que necesitan; solo saben que necesitan algo. Es injusto que esperes que él sea capaz de leerte la mente o que entienda tus necesidades, en especial si tú misma no las entiendes. *Tu hombre no posee un marco mental para entender cuáles son tus necesidades emocionales porque no piensa de la misma manera que tú.*

También creo que la mayoría de los hombres quiere de veras satisfacer en todo las necesidades de sus mujeres. Anhelan en secreto alcanzar su pleno potencial y llegar a ser dignos de admiración y respeto de parte de los demás hombres, y de su mujer en especial. Un hombre obtiene su autoestima de si puede o no puede satisfacer a su mujer. Tu influencia y si puede o no satisfacer tus necesidades pueden hacerlo o deshacerlo a lo largo de su vida.

Los hombres quieren entender a las mujeres, pero les parece una tarea monumental. Esto me recuerda la historia del hombre que pasea por una playa de California. Mira hacia abajo y ve una lámpara que sobresale de la arena. La recoge, la mira y comienza a quitarle la arena con la mano. De repente, en una nube de humo, ¡se le aparece un genio!

—Te concederé un deseo cualquiera que sea —le dice el genio.

—¡Maravilloso! —exclama el hombre—. Siempre he querido ir a Hawái, pero me da miedo volar y me mareo con facilidad. Constrúyeme un puente que cruce el océano para ir en auto hasta Hawái.

—¿Tienes alguna idea de lo complicado y difícil que sería eso? —le dice el genio—. Solo la logística lo hace imposible. Costaría miles de millones de dólares. ¿No hay otra cosa que quisieras?

—Bueno —dice el hombre—, siempre he querido entender a las mujeres.

—¿Quieres que el puente a Hawái tenga dos vías o cuatro? —le contesta el genio.

Aunque muchos hombres luchan por entender a sus esposas, tú eres más importante en su vida de lo que tal vez no sepa jamás. Como mujer, Dios te diseñó para que fueras la ayuda idónea de tu hombre (Génesis 2:18), aunque quizá el término «complemento» sería una descripción más precisa del papel de una mujer con su hombre. Una mujer completa a un hombre en maneras que él jamás lograría por su cuenta. Claro, cuando Dios nos da esa clase de responsabilidad, también nos capacita para realizarla. Por lo tanto, tienes una oportunidad única de usar esta poderosa influencia que Dios te dio para ayudar a tu hombre a alcanzar su destino. No te equivoques. Dios te dio una influencia poderosa en grado superlativo de la cual hablaremos a través

de este libro. Aun así, como cualquier gran poder, tienes que aprender a usarlo bien y el daño que puede causar este.

PODER PARA BIEN

Como mujer, puedes edificar a un hombre o derribarlo solo con el nivel de respeto que le profeses y la fe que tengas en él. Tu lengua ejerce más poder que cualquier espada de dos filos.

No estoy seguro de si mi esposa comenzó a respetarme y admirarme antes de que yo comenzara a actuar como un hombre de verdad, o si el respeto vino después de mi comportamiento. Sin embargo, mi percepción es que el respeto y la admiración que me ofreció (aun si no los merecía) contribuyeron mucho a que yo pasara de ser un hombre, esposo y padre complaciente y egoísta a ser un hombre activo y motivado que se interesa en levantar a los demás y ayudarlos a alcanzar su potencial.

Lo que sí sé es que me enseñó lo que era el amor. Crecí en un mundo peligroso en lo emocional y con frecuencia violento. No sabía cómo amar. El ejemplo paciente y las enseñanzas de mi esposa me ayudaron a sanar heridas que ni siquiera sabía que existían. Una vez que comencé a sanar, fui más capaz y estuve más dispuesto a suplir sus necesidades y sus deseos. Sin su naturaleza cariñosa y su espíritu amoroso, no sé si alguna vez hubiera sanado hasta el punto de ser de veras capaz de disfrutar la vida o amar a otra persona, mucho menos a mí mismo. Ni qué decir que ha influido

en mi vida tremendamente. Y como yo influyo en muchas personas a través de mi trabajo, ella también ha contribuido a conmover muchas otras vidas. Todo debido a que usó su influencia femenina con su hombre de la manera en que la diseñó Dios.

Requiere mucho más trabajo y esfuerzo edificar algo que destruirlo. Al igual que un artesano experto o un contratista de demoliciones, una mujer es capaz de edificar o derribar a su hombre. Esa es una gran responsabilidad y un poder que muchas mujeres no reconocen. Algunas mujeres, como las *femme fatales*, usan su poder para la destrucción y el beneficio propio. Otras mujeres no lo utilizan en absoluto y se convierten en víctimas. Las mejores circunstancias son cuando una mujer entiende su poder y lo usa de una manera responsable para beneficiar su vida y la de toda su familia.

Muchos hombres han llegado a la salvación debido a su deseo de estar cerca de una linda jovencita. Y muchos hombres, entre los que me incluyo, han recibido una nueva oportunidad en la vida debido al amor de una buena mujer.

Una mujer tiene un poder increíble. Puede destruir a su hombre con sus palabras o puede ayudarlo a llegar a ser el hombre que nunca podría ser sin su apoyo, fe y aliento. No hay muchas cosas con las que un hombre no pueda lidiar en la vida si sabe que puede volver a casa con una esposa amorosa, que le apoya y le respeta.



Escribí este libro con un par de suposiciones. Una es que la lectora ya tiene relaciones con un hombre. Tal vez algunas estén buscando todavía a un buen hombre, pero ese es otro libro que está sobre mi escritorio a la espera de su publicación. La otra suposición es que estás atada a un hombre bastante bueno dentro de lo que cabe. Quizá no sea perfecto, pero en el fondo es un buen hombre con el potencial para ser mejor. Te gustaría saber cuál es la mejor manera de ayudarlo a ser el mejor hombre posible. Para las que están relacionadas con hombres vagos, perdedores, abusadores, adictos o malos, es posible que necesiten más ayuda de la que puede ofrecer este libro.

Mucho de este libro tiene el propósito de ayudar a la mujer a entender cómo hacer que un hombre se sienta realizado y ayudarlo a que llegue a ser más de lo que hubiera sido sin ella. Asimismo, un hombre tiene el deber de ayudar a satisfacer las necesidades de su mujer, pero eso también es otro libro.

Este libro se enfocará en cómo una mujer puede llegar a ser indispensable para su hombre y explorará las maneras en que puede usar el poder increíble que Dios le dio para influir en su hombre, a fin de que llegue a ser el hombre que Dios siempre ha querido que sea. Veremos todo lo que necesitas saber (y algunas cosas que tal vez no quieras saber) acerca de tu influencia como mujer. Examinaremos lo que hace que un hombre sea bueno y qué rasgos de su carácter

lo detienen. Veremos el poder que Dios te dio como mujer, tanto inspirador como destructivo, y cómo este impacta en la vida de un hombre. Aprenderás las mejores estrategias para fortalecerlo y las tácticas más destructivas para su alma.

Cuando terminemos, tendrás la destreza y la visión necesaria para moldear, animar e inspirar a tu hombre hacia la grandeza. Tendrás en tus manos la clave para ser... ¡la voz que tu esposo escucha!